

**SENADO DE LA REPÚBLICA**  
**10 de febrero de 2023**

*Intervención Ricardo Becerra*

Queremos y debemos ser muy breves, porque sabemos la intensidad del trabajo de las y los Senadores. Pero no podemos empezar sin reconocer y agradecer la recepción que nos hacen el día de hoy.

Sabemos que han hecho un doble esfuerzo para que ocurra este encuentro, por eso damos dos veces gracias a la Junta de Coordinación Política y a su presidente, el Senador Ricardo Monreal. Gracias.

Me corresponde transmitir el contenido de un laborioso pronunciamiento que concitó el consenso de 84 organizaciones civiles a finales de enero pasado. Organizaciones de más de 12 estados y de muy distintos orígenes y causas, pero que quieren expresar una preocupación que, también es doble: el desmantelamiento de la estructura electoral que dañará, sin remedio, la organización electoral confiable y limpia de hoy, y por otra parte, el hecho de que sin ese paraguas democrático, ninguna de nuestras causas podrá evolucionar. Para decirlo en palabras de nuestra compañera Gemma Santana, sin la preservación del voto libre y la pluralidad política no hay otra

causa que pueda avanzar. En ese sentido, estamos ante el *tema de temas*: la vida democrática de México.

Nuestro pronunciamiento gira en torno a una sola idea. Desmantelar la estructura del Instituto Nacional Electoral; que se despida al 85 por ciento de los trabajadores especialistas en organización electoral; permitir que el gobierno en turno -sea el que sea- se entrometa en la confección del padrón electoral; acabar con los eficientes y probados módulos de credencialización; que se reduzcan los instrumentos de fiscalización al dinero de los partidos y las campañas; que se resten atribuciones al arbitraje electoral y que se permita la intromisión de los gobiernos durante las campañas, resultan en un diseño electoral muy distinto al que está plasmado en nuestra constitución. En su conjunto, produciría un deterioro inevitable.

Como lo demostró en tribuna el propio senador Monreal, con sus 21 bloques, estamos ante una reforma *repleta de inconstitucionalidad*.

Lo más grave es que en su conjunto, esta reforma vulnera la autenticidad del sufragio porque desarma de capacidades a quienes construyen el padrón, capacita a los ciudadanos, colocan casillas y cuentan los votos.

No ignoramos el momento legislativo, ni el hecho de que ya ha sido aprobado la mayor parte del desmantelamiento, pero eso

es precisamente una nueva fuente de inconstitucionalidad: en el Congreso ocurrieron muchas anomalías en el proceso legislativo.

De modo que, por la forma en que fue votada, porque no busco nunca el acuerdo ni el diálogo con otras fuerzas políticas, por su contenido y por sus consecuencias inevitables, esta será una reforma electoral, fuente de conflicto, de un alud de impugnaciones de todo tipo y de incertidumbre para los siguientes meses. El costo para el país será demasiado grande.

Finalmente, queremos alertarlos y despertar su responsabilidad, ante la dimensión del reto electoral que va a enfrentar nuestro país con una autoridad electoral debilitada. Como lo advirtió el Doctor Mauricio Merino, en 2024 no sólo se elegirá presidente, también se elegirán titulares de mil 784 ayuntamientos -en 29 estados- lo que incluye igual número de presidencias municipales, pero también mil 929 sindicaturas y 14 mil 138 regidurías, además de las 16 alcaldías de la Ciudad de México y sus 240 concejales. En esos comicios se renovará el Poder Legislativo federal -Senado y Cámara de Diputados- y 30 congresos estatales. Y habrá elecciones psrs gobernador en 9 entidades federativas. Decenas de miles de cargos estarán en juego por toda la República -y fuera de ella- para que cerca de 94 millones de personas decidan a quiénes entregarles su representación política.

Nunca antes, en toda la historia, hubo un trabajo electoral de esas dimensiones. Pero, en vez de fortalecer y respaldar a las instituciones que deben organizar todas y cada una de esas elecciones, se opta por disminuirlas, debilitarlas e incluso acosarlas.

Ratificamos aquí el contenido de un pronunciamiento acordado por 84 organizaciones quienes reivindicamos el valor del diálogo y el peso de la razón en esa última oportunidad que tienen los Senadores y los Senadores para no causar un daño irreparable a la República.

Por su atención, muchísimas gracias.